



El pintor santanderino Eduardo Gruber posa ante una de sus últimas obras de gran formato. :: CELEDONIO

## Eduardo Gruber ilumina el deseo en su debut literario

El santanderino, que durante quince años ha forjado una aventura literaria paralela a su celebrada pintura, publica la novela 'El devorador íntimo'

:: GUILLERMO BALBONA

**SANTANDER.** Algunos dirán que es un pintor que escribe. Que lo es. Su ecosistema creativo en realidad nunca ha cambiado. La textura del lienzo y su escritura son intercambiables, vasos comunicantes, diálogos mutuos. A Eduardo Gruber, abstracto o imaginativo, siempre narrativo, lo que le gus-

ta es contar. Y mientras su pintura desvelaba hace más de un año un cambio, un diálogo diferente, una nueva orientación, el artista santanderino profundizaba en la ficción. Hace ya casi quince años que se adentraba en el mundo de la novela en paralelo a sus exposiciones. Ahora, tras descartar urgencias, eludir compromisos comerciales y sortear temores, publica una obra nada ajena a lo que siempre ha transmitido su pintura: «dejar el aire lleno de preguntas».

'El devorador íntimo' abre públicamente su trayectoria de escritor con una novela que ve la luz en la editorial El Desvelo. Una prolífica trayectoria con incursiones en la escultura, la arquitectura, la puesta en escena, la de-

coración, el diseño y la escritura han precedido a las casi tres novelas inéditas. Su debut literario, saludado por un prólogo del escritor y poeta Benjamín Prado, llega hoy a las librerías. A Gruber le gustan las historias, las de su ciudad, pero también los ecos que son lejanos y resultan extrañamente familiares. El artista ha rastreado los espacios para plasmarlos o habitarlos en ciudades, composiciones, escenografías e instalaciones. Con su novela también.

'El devorador íntimo', que se presenta este próximo miércoles en la Librería Gil, es a juicio de Prado «una obra acerca del destino, que se pregunta por los límites del arte e indaga en los misterios de la seducción y su cruz, el rechazo». Sobre esa frontera entre len-

guajes o los prejuicios y encasillamientos cuando un creador acude a expresiones diferentes, Gruber confiesa que cuando se le cuestiona sobre la escritura suele contestar: «soy un lector activo y un escritor secreto».

### Escrita entre 1998 y 2001

Su novela ha permanecido guardada, explica el propio artista, «sencillamente porque, a diferencia de la pintura, no tenía la necesidad de mostrarla». Entonces, ¿Por qué ahora? Su impresión es que ha tenido mucho que ver «la coincidencia de universos de 'El devorador íntimo' con los trabajos de la última serie de óleos», que llamó 'Factor humano'.

Esta primera novela fue escrita entre los años 1998 y 2001, hace doce, cuando el pintor trabajaba en las primeras series de 'Arquitecturas y ciudades', «haciendo convivir, en aquel entonces, en ambos procesos, no sólo lo abstracto en la pintura con lo narrativo, sino también la pasión».

Benjamín Prado considera que la incursión literaria de Gruber es «una re-

### LA NOVELA

► **Título.** 'El devorador íntimo' (303 páginas).

► **Autor.** Eduardo Gruber (Santander, 1949).

► **Editorial.** El Desvelo. Colección 'El legado del Barón'.

► **Publicación.** Hoy, lunes.

► **Presentación.** Este próximo miércoles, 26 de junio, en la Librería Gil de Santander, a las 18.30 horas.

flexión acerca de los deseos de la vida, se, de lo sencillo que es tenerlo todo, fáciles de satisfacer que resultan difíciles.

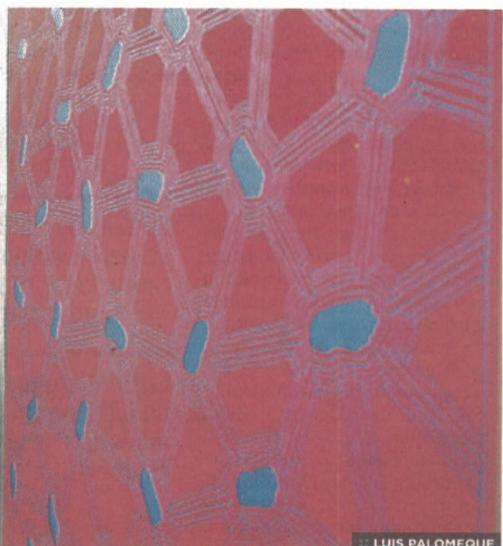
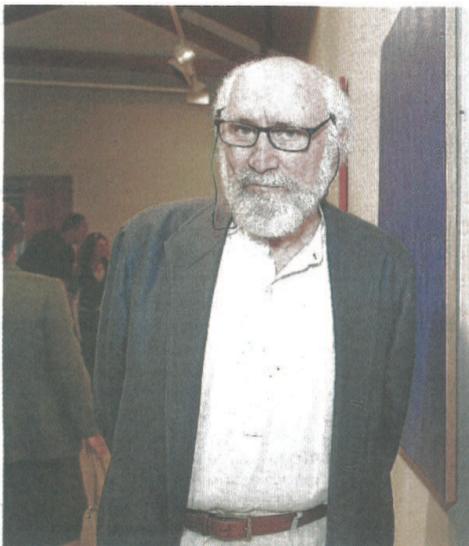
El autor niega que sea una novela de pintor. «El posicionamiento de un pintor al escribir o al pintar no difiere, incluso se puede decir que en algunos casos hay algo de retrato anímico del artista». También, matiza, «sobre los avances las diferencias, tanto en el proceso creativo como, la más lúcida, los lenguajes». Gruber reflexiona y apunta que «quizás sí sería afortunado afirmar que 'el fondo del esbozo donde se desatrollan las historias del mundo del arte. Sobre él uno puede crear realidades a partir de verdades falsas', incluso manejar el deseo».

Sobre ese fondo, añade, «no se puede desarrollar una historia, se pregunta sobre los límites de lo y los misterios de la seducción, terminan irremisiblemente», concluye, «quizás el factor humano de la novela es que todos somos/igualesmente solos».

El pasado verano Gruber pintó en la ya desaparecida galería de St. su muestra de ruptura que ya ha ratificado con una cita en el Museo de Burgos. En todo caso, un paso en un itinerario por una creación personal e intensa. Asegura Benjamín Prado que quienes lean la historia de un cuarteto formado por amigos y la mujer por la que corre en sus continuos viajes por París, Nueva York y Amsterdam, «van a ver mucho menos de él que de nosotros, y eso es lo mejor que puede decir de la literatura: que nos hace ver y nos impide mirar para otra parte».

## UNA DÉCADA DE ARTE DE ALFREDO ALCAÍN EN ROBAYERA

Alfredo Alcaín, referente histórico de la pintura española, protagoniza en Robayera una de las exposiciones más atractivas del verano en Cantabria. La galería municipal de Miengo inauguró el sábado esta muestra que reúne una serie de pinturas creadas por el artista madrileño en la última década, además de dos piezas escultóricas: un silo y una casa. Piezas que evidencian la fidelidad de Alcaín «a un proyecto plástico y compromiso vital», según el crítico Miguel Fernández-Cid.



:: LUIS PALOMEQUE

### EN BREVE

#### El libro 'Todo es comparable' de Óscar Tusquets, a debate hoy en el Colegio de Médicos

La segunda edición de 'La cultura en Santander', un programa impulsado por la Fundación Santander Creativa bajo el lema 'Leer, conversar' para fomentar la lectura entre la ciudadanía, presenta este año el libro 'Todo es comparable', una selección de ensayos del arquitecto, pintor y señorador español Óscar Tusquets. Sobre el mismo debatirá este lunes, el editor José María Latorre, el galerista Juan González Riancho y el poeta Juan Antonio González Fuentes durante un acto, titulado 'El coleccionista que se desarrollará en el salón de actos del Colegio de Médicos de Cantabria (C/General Molino, 19.30 horas. La entrada es libre».